

Los avatares de la fe

repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle

No. 26, 1998, Oct, pp. 109-115

Vera humanitas. Revista de la Dirección de Humanidades

ISSN

DOI

ISSN

Handle
repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle

ENLACES

repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle

ORCID:

Licencia de Atribución Creative Commons 4.0

CC BY 4.0



Este documento se puede descargar y compartir con otras personas, siempre que se reconozca su autoría.

Los avatares de la fe

Gerardo González Urbietta

"The situation in the State of Chiapas has become more uncertain, with the peace talks at a standstill, the lack of disposition on both sides to reach an agreement and this, combined with the inclemency of the weather, make the hopes of the inhabitants of the region disappear as the days go by".

“¿Hasta cuándo se dejará de juzgar a la Iglesia y se le permitirá la realización de su ministerio?”.

Hoy día no es un secreto para nadie la situación que sigue imperando en el ya tan golpeado estado de Chiapas, a cuatro años de distancia del día en que nuestros hermanos indígenas (y uno que otro extranjero) decidieran levantarse en armas, el conflicto dejó de ser un problema entre compatriotas para convertirse a la postre en un espectáculo de carácter internacional.

A pesar de los continuos esfuerzos por parte del gobierno, de los zapatistas mismos y de todos aquellos que de buena voluntad desean la tan anhelada paz en dicha región, parece cada día más lejana e inalcanzable.

Y no es por falta de interés o disposición, tal vez ni siquiera sea falta de voluntad; posiblemente sea falta de conocimiento real del conflicto.

El pasado día 16 de agosto de 1998 se publicó un artículo en el semanario *"Proceso"* cuyo encabezado era el siguiente:

"Autoridades civiles chiapanecas se apropian de 40 templos; la diócesis responde con la teología de la resistencia"

Si se habla de una amplia voluntad por parte de los involucrados para resolver el problema, entonces ¿por qué se siguen dando situaciones de violencia e intolerancia en la región? El primer punto a tratar sería el por qué de dicha apropiación y qué fines se persiguen con ello. En la lectura de dicho artículo, se advierten

los elementos que nos pueden dar pauta para comprender la magnitud de la situación existente (apartando claro está, cualquier tipo de prejuicio); por ejemplo, el último templo arrebatado fue la Parroquia de Chenalhó en donde ante la aparente conformidad de la población civil de la localidad, el alcalde Pedro Mariano Arias Pérez *“nombró”* como párroco al sacerdote Luis Mijangos quien era un conocido disidente de la Diócesis y líder espiritual de los llamados auténticos coletos.

Ante este hecho, Felipe Toussaint quien funge como Vicario General de la Diócesis de San Cristóbal, comenta que: *“el gobierno y el ejército ven en la Iglesia a un enemigo molesto que debe desmantelarse, de manera simple gratuita identifican a la Diócesis con los grupos que pelean contra el Estado”*.

Y cómo no va a ser así, si desde el inicio del conflicto en Chiapas se relacionó a los grupos rebeldes con las instituciones eclesíásticas de la región quienes prestaban ayuda y cobijo a los rebeldes heridos, o a la población indígena expulsada de sus comunidades.

Ante esta situación, en la cual el gobierno veía *militancia y simpatía* de la Iglesia con el movimiento, nosotros nos preguntamos ¿Más allá de eso no sería simplemente el ejercicio del Ministerio encomendado por Dios a su Institución?

Sinceramente creemos que el amor al prójimo, la caridad y sobre todo la solidaridad, están más allá de ser cualquier persona militante o simpatizar con un pasamontañas, creemos que ya sea militar, rebelde o indígena, en esencia sigue siendo un ser humano y eso es lo único importante ante el conflicto.

**“Hay quienes
ven en la
Iglesia a un
enemigo
molesto que
debe
desmantelarse”**

Ahora bien, ¿por qué el gobierno ve en la Iglesia a un enemigo?, ¿por qué es tan receloso de su actividad en Chiapas?, una posible respuesta la ofrece Roderic Ai Camp en su libro *"Cruce de Espadas"*.

Ai Camp menciona en dicha obra que: *"Los altos jerarcas de la Iglesia mexicana establecen un nivel de continuidad tanto en el liderazgo como en la ideología"*.

No es difícil descubrir el por qué de esa continuidad, sobre todo si tomamos en consideración que la alta jerarquía eclesiástica mantiene entre sus filas a gente muy preparada y sobre todo con gran arraigo dentro de las comunidades donde viven.

Esa continuidad y arraigo es precisamente el factor determinante por medio del cual un sacerdote, obispo o arzobispo de cierta comunidad, tiene conocimiento de la problemática social de la misma; en realidad se puede decir inclusive que conoce a sus miembros y sobre todo puede aportar posibles soluciones.

Por el contrario en el caso del gobierno, muchas veces la autoridad designada es gente que ni siquiera nació en la comunidad, por ende desconoce los pormenores de la misma y su capacidad

en la toma de decisiones queda restringida considerablemente. Independientemente de que muchas veces son removidos de su cargo sin que su sucesor preocupe por continuar con la obra encomendada, dejando en la mesa de dibujo los proyectos que inicialmente eran concebidos para mejorar el desarrollo social de la zona.

En el caso de Chenalhó, surgen a la vista varias situaciones de índole ético-humanístico que vale la pena considerar, primeramente ¿en dónde se encuentra el fundamento para que el alcalde de la localidad pudiese designar a un párroco sin el consentimiento de la Diócesis?

Peor aún, el considerar que la autoridad civil tiene *"facultades"* para imponer a un eclesiástico en un cargo que sólo la Diócesis de la región puede designar, nos habla de un atraso jurídico - social, y como no se va a hablar de un atraso en una región donde la Revolución Mexicana ni de casualidad pasó por ahí.

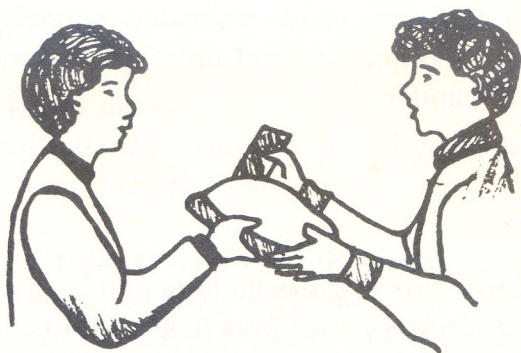
Es interesante ver como Marcos adquiere su *"fama y prestigio"* no por hacerse presente en los Websites del mundo, o por usar pasamontañas, sino por utilizar el nombre un otrora revolucionario cuyas similitudes con dicho personaje empiezan y terminan en el supuesto deseo de liberación de los indígenas,

aunque hay que considerar que el contexto histórico-político-cultural de ambos caudillos es realmente distinto entre uno y otro.

Es interesante ver como la Iglesia en dicha región se ve vulnerada por continuos ataques (ideológicos y reales) por parte de la autoridad y población civil.

¿Hasta cuándo se dejará de juzgar y se le permitirá a la Iglesia la realización de su ministerio?

Este breve ensayo habla sobre Chiapas, pero es sabido que en diversas regiones del país se viven situaciones muy parecidas, en estos tiempos mantener la fé posiblemente sea muy difícil, pero vivir sin ella es muchísimo peor. Ahora bien la posición de la Iglesia en los últimos tiempos se ha visto reforzada ante los peligros que continuamente nos acechan día con día. Violencia, narcotráfico, devaluaciones, robos, fraudes y la presencia de diversas sectas son entre otros, compañeros nuestros día con día.



Muchos de estos males no tienen (aparentemente) solución alguna, posiblemente la Iglesia y concretamente el acercarse a Dios es el último resquicio para protegernos de ellos... entonces: ¿qué sucede si la autoridad civil menoscaba dichos esfuerzos?, si dicha autoridad sin fundamento ni motivación realiza actos contrarios a su propia naturaleza. No es de extrañar que situaciones como ésta se den normalmente en estados de

alerta, ya que como el refrán dice "*A río revuelto...*" pero eso no explica ni mucho menos justifica acciones que privan al pueblo de sus libertades mínimas y por ende; de sus derechos humanos esenciales. Cabe aclarar que situaciones como la anteriormente descrita no deben de ser lanzadas al olvido natural del tiempo, mucho menos perderse en la sordera de los que no saben (o fingen no saber).

El defender a la Iglesia en situaciones de violencia va más allá de el ser simplemente cristianos; es un compromiso por defender a una institución y hacer valer el supuesto Estado de Derecho en el cual vivimos, porque ahora la Iglesia Católica, mañana pueden ser las universidades, los sindicatos o el mediano empresario; estamos expuestos a cualquier situación de violencia o molestia por parte de la autoridad, por ende debemos de conocer la magnitud del problema para poder enfrentarlo y posteriormente resolverlo de la forma más adecuada y prudente.

Asímismo es pertinente hacer notar la poca difusión que dicho hecho ha tenido por los medios masivos de comunicación, así como la nula atención que el conflicto chiapaneco tuvo durante el pasado informe presidencial, lo cual demuestra la poca voluntad e interés por parte del Estado para resolver el conflicto en aras de un mejor futuro para nuestros hermanos en desgracia.

¿Hasta cuándo seguirá esta tragicomedia?, ¿Hasta cuándo verdaderamente habrá una solución a este conflicto?... estas preguntas quedan en el aire y aparentemente sólo la fé es el único camino que podemos andar.

Resumen

La situación del estado de Chiapas se torna cada vez mas incierta con las pláticas de paz estancadas, la falta de voluntad de ambas partes para llegar a un acuerdo común y aunado esto a las inclemencias del tiempo hacen para los habitantes de dicha región que la esperanza se diluya conforme transcurran los días.

Ahora bien, la necesidad de escribir el presente artículo es el poner de manifiesto la inquietud que se genera por el aparente (¿o real?) estancamiento de los procesos

de paz en toda la región. Además se intenta llegar a evidenciar sucesos aislados que impiden el sano desarrollo de las pláticas.

Sucesos como tomas de templos, represiones a la población civil amén de diversos avatares que vislumbran un paisaje poco halagador. Y definitivamente que dichos sucesos atentan de manera perenne a los voluntarios en los procesos pacifistas, más aún, atentan contra la información que se obtiene del estado y por ende la malversa ante los ojos de quienes nos encontramos relativamente al margen.

Bibliografía

Huchin, Eduardo

"México 1994: La rebelión y el Magnicidio"

Ed. Nueva Imagen. 1994

López, Julio César; Vera, Rodrigo

"Chiapas: La Diócesis cercana"

Semanario Proceso no.1137. 16 de agosto de 1998

"Declaración de la Selva Lacandona"

Semanario Corre la voz no.324. 25 de Julio de 1997

ANALOGÍA

Revista de Filosofía.

ANALOGIA es una revista de investigación y difusión filosóficas del Centro de Estudios de la Provincia de Santiago de México de la Orden de Predicadores (Dominicos). ANALOGIA publica artículos de calidad sobre las distintas áreas de la filosofía.

Director: Mauricio Beuchot. Consejo editorial: Ignacio Angelelli, Tomás Calvo, Roque Carrión, Gabriel Chico, Marcelo Dascal, Gabriel Ferrer, Jorge J. E. Gracia, Klaus Hedwig, Ezequiel de Olaso, Lorenzo Peña, Philibert Secretan, Enrique Villanueva.

Colaboraciones (artículos, notas, reseñas) y pagos enviarse a:
Apartado postal 23-161
Xochimilco 16000 México, D.F.
MEXICO

Periodicidad semestral. Suscripción anual (2 números): 20 US ds.